

AVANCES TEORICOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO DE EFICACIA UNIVERSITARIA: EL CASO COLOMBIANO¹

Por: Efrén Alberto González García
Profesor Asociado

RESUMEN

La propuesta de un modelo de eficacia universitaria nace por las diferencias encontradas en los resultados de los Exámenes de Calidad de la Educación Superior –ECAES- de los estudiantes de Licenciaturas en Educación de las Facultades de Educación del Nor-Oriente colombiano en los últimos cinco años.

Los diferentes modelos de eficacia escolar propuestos para explicar los resultados de los estudiantes en su rendimiento académico a nivel de primaria y secundaria son el insumo principal que permite abstraer, para el nivel de educación superior, factores y variables puntuales que permitan explicar los resultados en los exámenes ECAES² de los estudiantes de Licenciatura en Educación.

Si bien aquí solo se presenta los aspectos teóricos del diseño del modelo de eficacia, es necesario advertir que en la segunda parte del estudio participaron 50 estudiantes y 41 profesores. Se diseñaron y aplicaron dos instrumentos, uno para cada tipo de muestra. El requisito de los estudiantes para participar en el estudio es haber aplicado el examen ECAES y de los profesores, estar adscritos a los programas de licenciatura

I. INTRODUCCIÓN

La eficacia educativa ha sido tema de investigación para dar respuesta a una pregunta central a diferentes auditorios: ¿por qué unas escuelas tiene mejores resultados académicos que otras? Desde el famoso estudio de Coleman, et al (1960) *Equality of Educational Opportunity* en la cual concluía que la escuela "...tenía poco o ningún efecto..." sobre los resultados académicos de los estudiantes y que tan solo el 10% de la varianza del rendimiento se debía a los efectos escolares (Reynolds, D., 2001; Murillo, 2005) los investigadores educativos han cuestionado estos resultados y el impacto que ha tenido en las políticas públicas educativas en los gobiernos.

Los países desarrollados hicieron sus propias experiencias y estudios hasta elaborar propuestas teóricas que mejorarían los resultados académicos de los estudiantes. Estas propuestas teóricas que estaban diseñadas para escuelas de primaria y secundaria tienen el común denominador, a partir de los modelos de 1990, de establecer cuatro escenarios o niveles: el contexto, la

¹ El presente trabajo forma parte de la tesis doctoral "Factores Asociados a la Eficacia Universitaria: El caso de las facultades de Educación del Nor-oriente colombiano" en proceso de defensa en la Universidad Complutense de Madrid

² Exámenes de Calidad de la Educación Superior. Son exámenes nacionales que realiza el Estado para pulsar la calidad de los futuros profesionales colombianos en sus diferentes disciplinas

institución, el aula y el alumno de donde se podían explicar los logros académicos de los estudiantes. *¿Explican estos cuatro niveles generales la eficacia en la E-S³?*

El escenario de la globalización, el desarrollo de las TIC's, el uso del segundo idioma y masificación de la E-S en América Latina y el Caribe ha obligado a las instituciones a plantearse cuál es la mejor forma de que los estudiantes alcancen sus objetivos académicos.

Las IES⁴ cumplen funciones sustantivas a su naturaleza: docencia, investigación y extensión. Tales funciones no se generan de manera aislada en el aula de clase, ni en la institución. Se operan dentro de contextos diversos, que esperan y aspiran resultados tangibles y no-tangibles que resuelvan necesidades y requerimientos de la sociedad, la industria, la economía, la política y la cultura. Es decir, la docencia, la investigación y la extensión deben dar resultados.

Por lo anterior, la ponencia busca responder, desde el desarrollo teórico vigente, una cuestión principal:

¿CUÁLES SON LOS FACTORES TEÓRICOS-PRÁCTICOS QUE ESTARÍAN ASOCIADOS A LOS RESULTADOS DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN LAS PRUEBAS NACIONALES?

II. MODELOS DE EFICACIA EDUCATIVA

Para adentrarnos en los modelos de eficacia educativa, definamos lo que los diversos autores han propuesto como definición de eficacia educativa, con la salvedad, de que si bien existen y han existido teóricos que han hablado de la eficacia, poco se conoce de su conceptualización. Nos referiremos a los más importantes.

Stoll & Fink (1996) se refieren a la eficacia como aquella que *“promueve de forma duradera el progreso de todos los alumnos más allá de lo esperado teniendo en cuenta su rendimiento inicial y su situación de entrada, y asegura que cada uno de ellos adquiere los niveles más altos posibles y mejora todos los aspectos del rendimiento y del desarrollo del alumnado”*. Esta definición determina tres situaciones importantes: primero que en la eficacia escolar TODOS los alumnos logran metas más allá de lo propuesto. Si existe algún interés por los Estados y la sociedad, en cuanto a la educación, es precisamente, que todos los alumnos que ingresan al sistema logren resultados más allá de lo que se espera, porque ello, contribuye al mejoramiento de la misma sociedad.

Segundo, que los alumnos *“alcanzan los niveles más altos posibles, teniendo en cuenta su situación de entrada”* hace pensar en la influencia del constructivismo. Se reconoce en esta definición que es necesario conocer el *“estado inicial”* o los *“conocimientos previos”* para poder determinar la distancia que separa estos de lo aprendido.

Tercero, es una definición que va más allá de lo meramente cognitivo al afirmar que la eficacia busca *“mejorar todos los aspectos de rendimiento y del desarrollo del alumnado”*, valga decir, lo que hoy llamamos *“educación integral”*.

Igualmente, Scheerens (2000) enfoca la eficacia hacia las *“salidas o resultados”*, medidos a partir de los promedios de los alumnos al final de un periodo escolar. Considera que al comparar los resultados de las escuelas es posible determinar el *“valor añadido”* que ellas aportan. Esta

³ Educación Superior

⁴ Instituciones de Educación Superior

definición ayuda a sustentar las posiciones de los gobiernos, que se apropian de variables como: el gasto por alumno frente a resultados en pruebas nacionales o internacionales ó el valor de los insumos escolares frente a los logros de los alumnos. Indudablemente, que la percepción de la eficacia desde el lado económico ha contribuido, negativamente, en la inversión en el sector, esperando que sea el sistema quien genere buenos resultados para mejorar los presupuestos escolares, cuando debe ser todo lo contrario.

Bollen (2001), definen la eficacia como aquello “*que hacen las escuelas para que los alumnos aprendan*”, esta percepción de la eficacia tiene que ver con los procesos internos y los resultados de esos procesos en la escuela; es decir, Bollen considera que los resultados son efectos de los procesos en el aula y en la institución, no dice nada acerca de las condiciones del alumno a su ingreso al sistema. Algunos autores, (Da Silva, 2002; Chiavenato, 2004, citados en Thompson, 2008), la definen como “una medida del logro de resultados, y en tanto que otros (koontz & Weihrich, 2004; Andrade, 2005., en Thompson, 2008) la definen como “el cumplimiento de objetivos previstos”. El mismo Thompson, hace su propia definición de eficacia indicando que es “hacer lo necesario para alcanzar a lograr los objetivos deseados o propuestos”

Murillo (2005) plantea que la eficacia escolar “*es aquella que consigue un desarrollo integral de todos y cada uno de sus alumnos mayor de lo que sería esperable teniendo en cuenta su rendimiento previo y la situación social, económica y cultural de las familias*”. Murillo rescata lo mejor de las tres definiciones anteriores e incluye conceptos como “desarrollo integral”, “rendimiento previo” y la situación socio-económica de las familias.

Desde el punto de vista de la definición de Eficacia, aceptamos que ella tiene que ver con la congruencia o correspondencia entre los objetivos propuestos y los resultados alcanzados. Los últimos tienen que ser el reflejo de lo que nos proponemos lograr. La distancia entre lo alcanzado y lo planeado refleja el grado de eficacia o ineficacia de la institución.

Veamos algunos modelos de eficacia escolar que permitieron manejar una propuesta de eficacia universitaria.

A.- Modelo Integrado de Scheerens y Creemers (1989)

La característica principal de este modelo es la determinación de niveles de análisis: la escuela, el aula y el alumno. En la escuela, las entradas (insumos) las constituyen los profesores, la infraestructura y demás medios de enseñanza; la estructura organizativa de la institución y los procesos de gestión configuran los elementos principales del primer nivel.

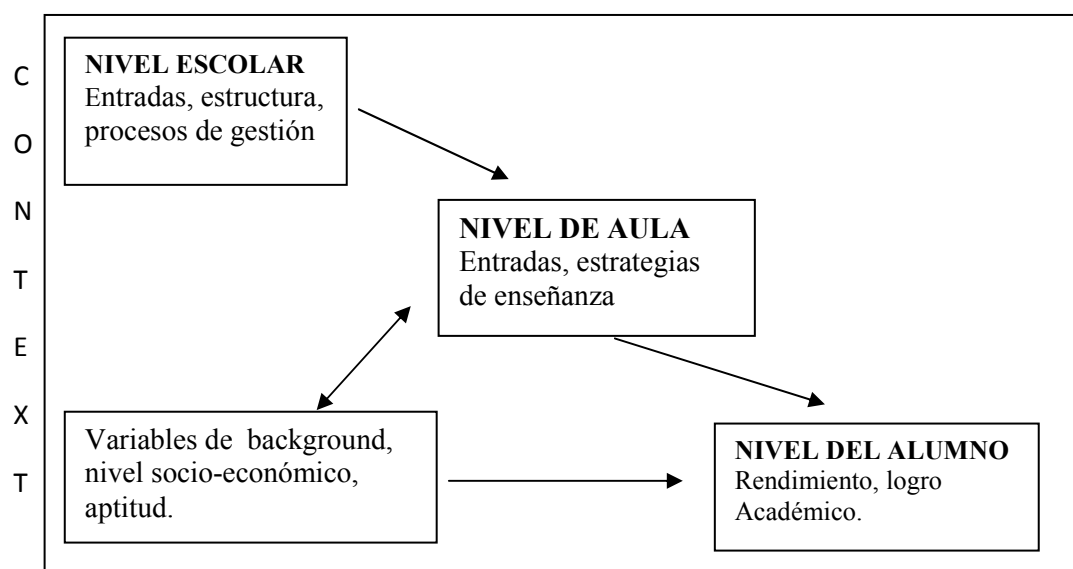


Figura 1. Modelo Integrado de Scheerens y Creemers (1989)
Tomado de Murillo (2005)

El segundo nivel es el aula personificada por el estudiante y su condición previa cognitiva y las estrategias de enseñanza que el profesor activaba en cada clase. El tercer nivel era el alumno y su rendimiento académico, rendimiento medido por el resultado cuantitativo de sus asignaturas.

En la figura anterior, se muestra que las variables de background (antecedentes académicos del estudiante) influyen a nivel de aula y a nivel del alumno, igualmente, se considera que el nivel socio-económico y la aptitud son variables del alumno que deben afectar sus resultados y sus logros académicos.

B.- Modelo Integrado de Eficacia Escolar de Scheerens (1992)

Si bien Scheerens había participado en el diseño del modelo anterior, quiso, entonces, afinarlo a partir de un conjunto de indicadores que informaran acerca del funcionamiento de una institución escolar, y si bien el contexto hacía parte de su primer modelo, ahora, iba a ser determinante en los procesos de aula y de la escuela.

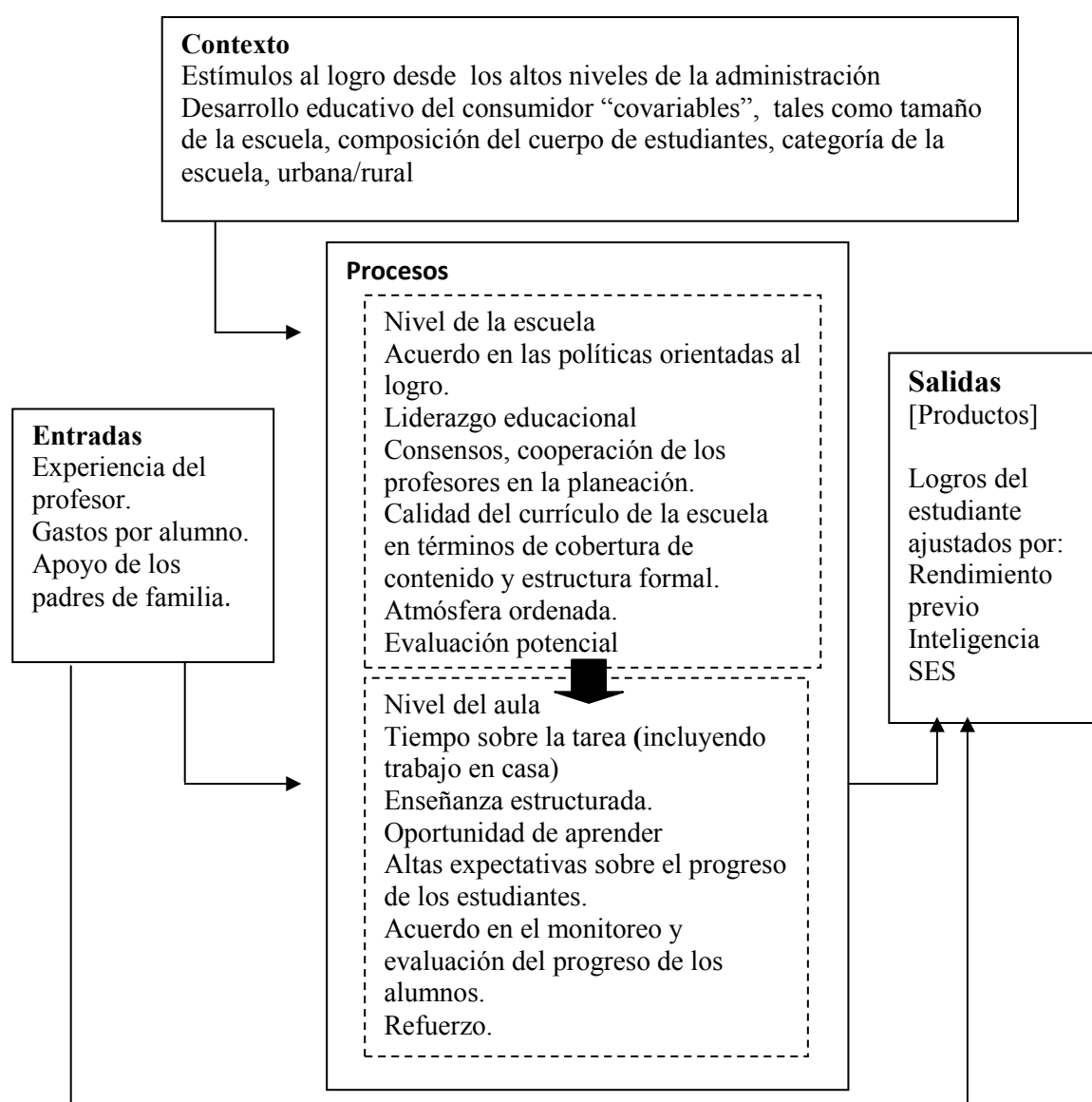


Figura 2. Modelo Integrado de Eficacia Escolar de Scheerens (1992)

Este modelo nos permite observar la influencia de la teoría de sistemas (CIPP) en los tres niveles de análisis (escuela-aula-alumno). El contexto es validado a través de indicadores como el tamaño de la escuela, la categoría de la escuela (urbana/rural); los insumos o entradas, se enriquecen con la experiencia del profesor, el gasto por alumno y el apoyo de los padres de familia. Los procesos se dividen en procesos a nivel de escuela y procesos a nivel del aula; finalmente, los productos, miden el logro a partir del rendimiento previo y la condición socio-económica de la familia.

C.- Modelo de Eficacia Docente de Creemers (1994)

Creemers después de haber acompañado a Sheerens en el modelo comprensivo de eficacia presenta ahora su propio modelo cuya característica es que integra los resultados de la investigación holandesa sobre eficacia instructiva y de eficacia escolar (ver figura 3)

Si bien Creemers mantiene los niveles escuela-aula-alumno, excluye los componentes del CIPP para dar paso a criterios de eficacia como: coherencia, constancia, cohesión y supervisión. En los alumnos estos criterios son: destrezas básicas, destrezas de orden superior y destrezas Metacognitivas.

El aporte de este modelo es la segregación que hace en cada nivel de los componentes de calidad, tiempo y oportunidad. Cada componente lo determinan indicadores medibles en cada nivel. Se destaca que los alumnos son valorados en sus destrezas básicas, de orden superior y Metacognitivas, aquí se presenta un primer acercamiento a la evaluación por competencias. El currículo es nacional y está influenciado por el contexto; en tanto que en la escuela, se da importancia al consenso en normas y se establecen políticas de evaluación, así como consenso sobre la misión y el uso de horarios. En el aula, las metas y contenidos curriculares, la evaluación y la retroalimentación son factores de eficacia; se da importancia al orden dentro del aula, se consideran las expectativas de los profesores sobre los estudiantes y se privilegian los ejercicios como parte de los deberes en casa. Finalmente en el alumno son factores de eficacia el uso del tiempo para aprender y realizar las tareas, esto podría asemejarse a los créditos académicos implementados en la universidad.

D.- Modelo de Eficacia Escolar de Sammons, Thomas & Mortimore (1997)

Este modelo, si bien fue basado en escuelas de secundaria, amplía la propuesta de Scheerens y Creemers de 1994, incluyendo un nuevo nivel: el departamento. Estima que la congruencia entre los factores de los diferentes niveles (centro docente, departamento y aula) es una característica de la eficacia escolar (ver figura 4)

Como se observa en la figura siguiente el *énfasis en lo académico* lo comparte la escuela, el departamento y el aula reivindicando que el fundamento de la escuela está en el currículo, los métodos y el proceso de aprendizaje; sin embargo, también se nota en los tres niveles la importancia de las *metas/visión compartida* y de las *altas expectativas*. En tanto que la *consistencia* es un factor del nivel de la escuela y del departamento. Resalta que, la *implicación/apoyo de las familias* (nivel de la escuela y local), factor en que otros modelos no se considera importante, pertenezca al contexto y al proceso, es decir, el modelo considera

pertinente que, lo que ocurre en el ambiente externo de la escuela afecta al proceso de aprendizaje.

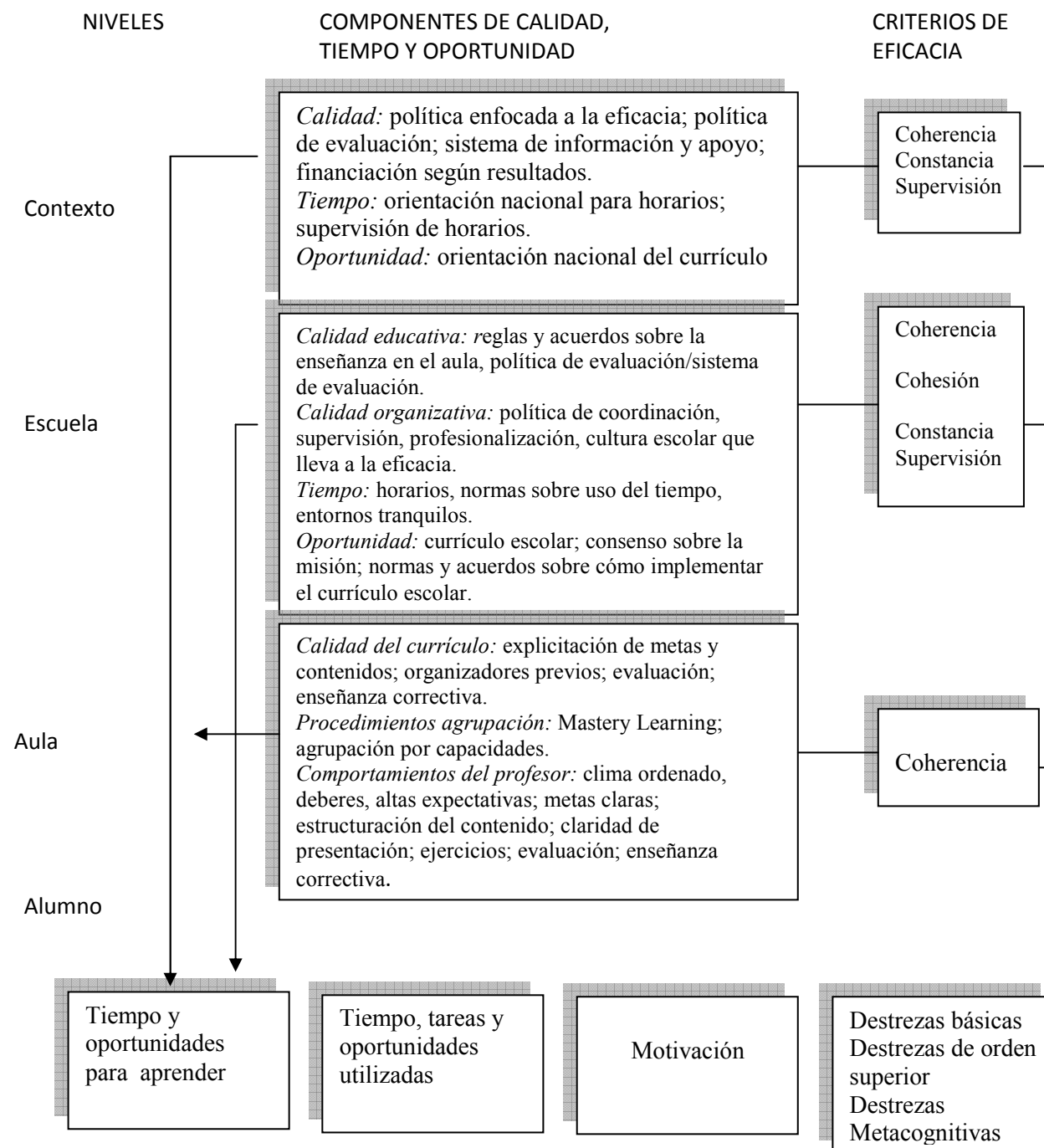
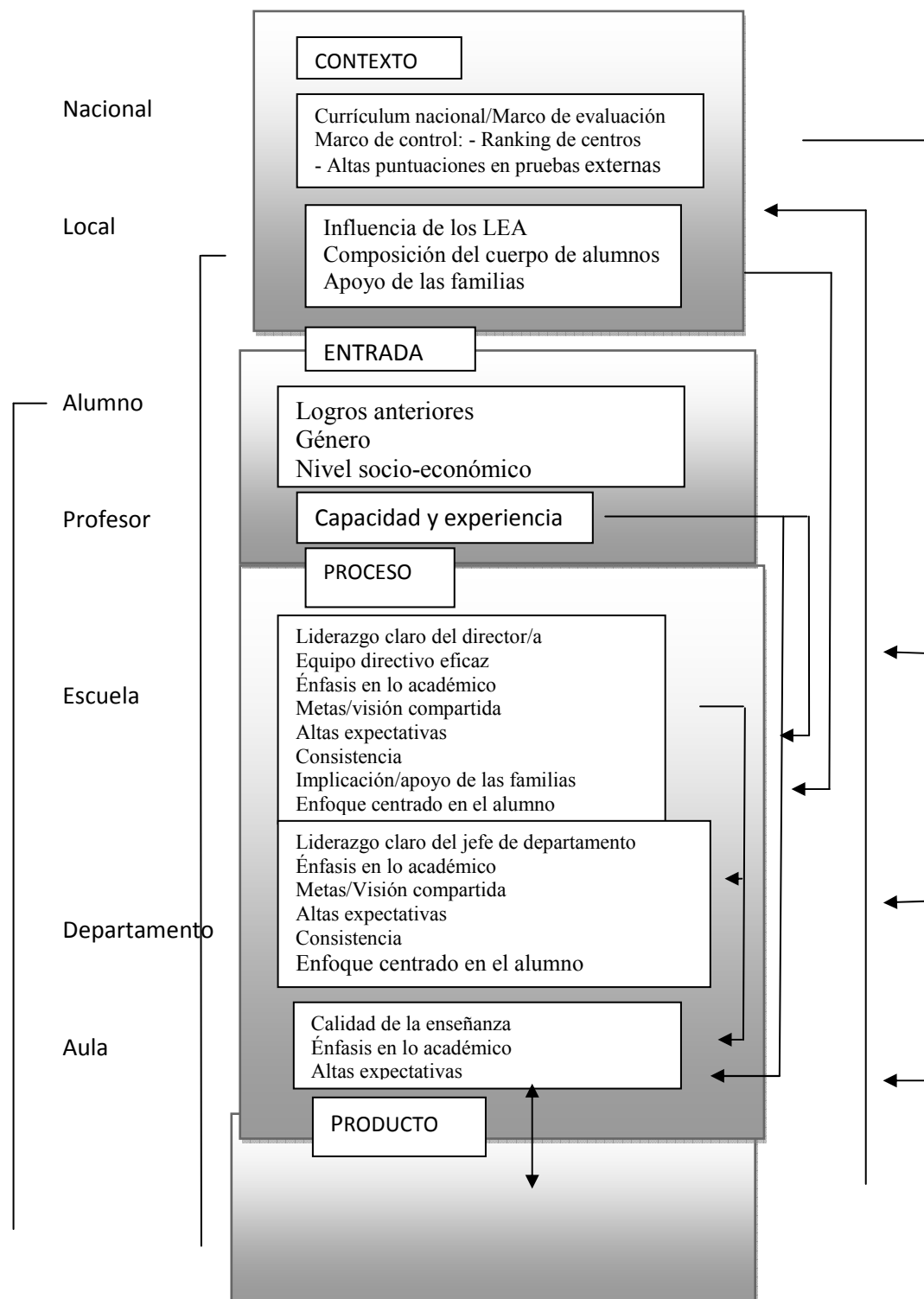


Figura 3. Modelo de Eficacia Docente de Creemers (1994)

De otra parte, la *calidad de la enseñanza* (nivel del aula) no es compartida por los demás niveles; en este modelo la calidad de la enseñanza solo atañe a lo que sucede dentro del aula (proceso) pero no pertenece al nivel del profesor tal como lo plantea Slavin en el modelo QAIT. También hace una relación entre las entradas del alumno y sus resultados a través de sus logros, asistencia y motivación para el aprendizaje. Seguramente, lo interesante del modelo, es que incluye otros niveles a nivel de contexto: nacional y local; a nivel entrada: alumno y profesor; y a nivel de procesos: al departamento.



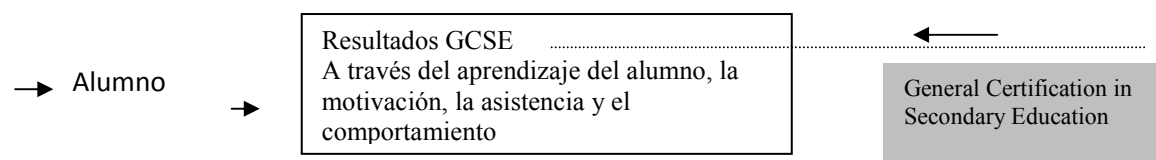


Figura 4 Modelo de Eficacia Escolar de Sammons, Thomas y Mortimore. Fuente: Murillo (2005)

Podemos destacar que en los cuatro modelos, aunque difieren en algunos años unos de otros, de autores y bajo diferentes circunstancias puede decirse que coinciden en los siguientes factores y variables:

- ❖ El **contexto** como un componente que direcciona el currículo y determina normas evaluativas, como también las pruebas nacionales
- ❖ E **tiempo dedicado a la actividad**, tiempo dedicado por el alumno para aprender el material enseñado; que conjuntamente con el **oportunidad para aprender y la aptitud** son fundamentales para un aprendizaje exitoso.
- ❖ El **Currículo nacional y sus orientaciones para su implementación** para ser modificado localmente en la institución educativa de acuerdo a las necesidades formativas, económicas y culturales de la región.
- ❖ La **Misión** del centro que orienta las decisiones académicas, curriculares y evaluativas, que es consensada con toda la comunidad educativa
- ❖ Las **normas y reglamentos**
- ❖ El **sistema evaluativo**
- ❖ El **liderazgo del equipo directivo con la participación de los padres**

IV. ALGUNAS INVESTIGACIONES DE LA EFICACIA UNIVERSITARIA

Si bien los anteriores modelos fueron diseñados para la escuela primaria y secundaria, algunas investigaciones dan cuenta de acercamientos a esta temática; es de aclarar que tales investigaciones no apuntan a pruebas nacionales de los estudiantes.

Encontramos una propuesta teórica realizada por Sanders (2005) quien enfatiza la importancia de conocer a nuestros alumnos universitarios desde sus *aspiraciones, anhelos, expectativas y estilos de aprendizaje* más que desde lo cognitivo; para ello propone que la universidad debe interpretar de otra manera los requerimientos de aprendizaje del estudiante y que para alcanzar los logros académicos es necesario implementar lo que ha llamado el *Aprendizaje Independiente (AI)*, este AI se logra a través del Aprendizaje Basado en la Resolución de Problemas (PBL, sus siglas en inglés) y la Planificación del Desarrollo Personal (PDP, sus siglas en inglés). Si bien esta propuesta teórica apunta a la eficacia, aún no está plenamente desarrollada y comprobada empíricamente cada uno de las estrategias de aprendizaje propuestas.

Montero, Rojas, Villalobos, Palma y Valverde Bermúdez (2007) en un estudio multinivel sobre factores institucionales, pedagógicos, psico-sociales y psico-pedagógicos demostraron la asociación de las variables del profesor con el rendimiento académico mayor que las variables del

estudiante o del curso, siendo la variable *edad del profesor* la que tiene una relación inversa con la nota final del curso.

Hernández-González, Vadillo-Bueno y Rivera-Leonides (2008) desarrollaron una investigación en 38 universidades tecnológicas de México que imparten el programa de Técnico Superior en Sistemas Informáticos. Los resultados demuestran que existen diferencias en la eficacia de estas instituciones en donde el *contexto* es un factor determinante para el desempeño de los estudiantes; que los estudiantes con niveles *socio-económicos y hábitos de estudio inferiores a la media* tienen pobres desempeños en comparación con los estudiantes de niveles socio-económicos y hábitos de estudio superiores a la media.

Finalmente, en el 2009, Derrer-Rendal, Wesson, Anderson y Bould elaboraron y desarrollaron una investigación preliminar sobre los factores individuales y situacionales que afectan la consecución de los objetivos académicos de los estudiantes de psicología de dos universidades británicas en la cual participaron 121 alumnos. El objetivo central era conocer el impacto de la información normativa (completar una tarea cognitiva, después de saber que otros la habían encontrado fácil o difícil de conseguir) sobre el rendimiento, si el individuo tiene alto optimismo (altas puntuaciones en rendimiento) que los de bajo optimismo. En este caso la eficacia universitaria se mide en términos de los factores preexistentes en las características de los estudiantes que afectan el logro académico.

V. PROPUESTA DE UN MODELO DE EFICACIA UNIVERSITARIA (ver figura 5)

Con este avance teórico de los modelos de eficacia podemos adentrarnos a intentar establecer los factores teórico-prácticos que puedan permitir elaborar un modelo de eficacia universitaria para dar cuenta de nuestra inquietud de presentar un modelo de eficacia universitaria

Como se observa las escasas investigaciones en nuestro medio, tienen diversos enfoques, sin definir con claridad qué significado tiene la eficacia universitaria. Par cumplir con nuestro objetivo construimos una definición de eficacia universitaria, en proceso de comprobación y debate, que nos permitió caminar por el sendero de la incertidumbre, tal dice así:

“La eficacia universitaria es la capacidad que tienen las IES para transformar, propiciar el cambio y el progreso de la sociedad a través del conocimiento y la investigación para la solución de los problemas y necesidades que requiere la región o el País”

Partiendo de esta definición encontramos que el logro de los objetivos misionales de las IES se verifica con la transformación del medio, contexto, región o País. El avance en el desarrollo social, científico, de la cultura y la ciudadanía es una misión de la IES. La influencia que logra las IES en su entorno para cambiarlo, transformarlo y mejorarlo es a partir de la formación de profesionales con competencias cognitivas e investigativas. Se dice que el conocimiento y la investigación son los bastiones para propiciar el cambio y el progreso social, si tales no se proporcionan, la sociedad no logrará avanzar en mejorar la calidad de vida. Si las IES, a través del conocimiento y la investigación solucionan los problemas y necesidades sociales, debemos aceptar que se produce la eficacia universitaria.

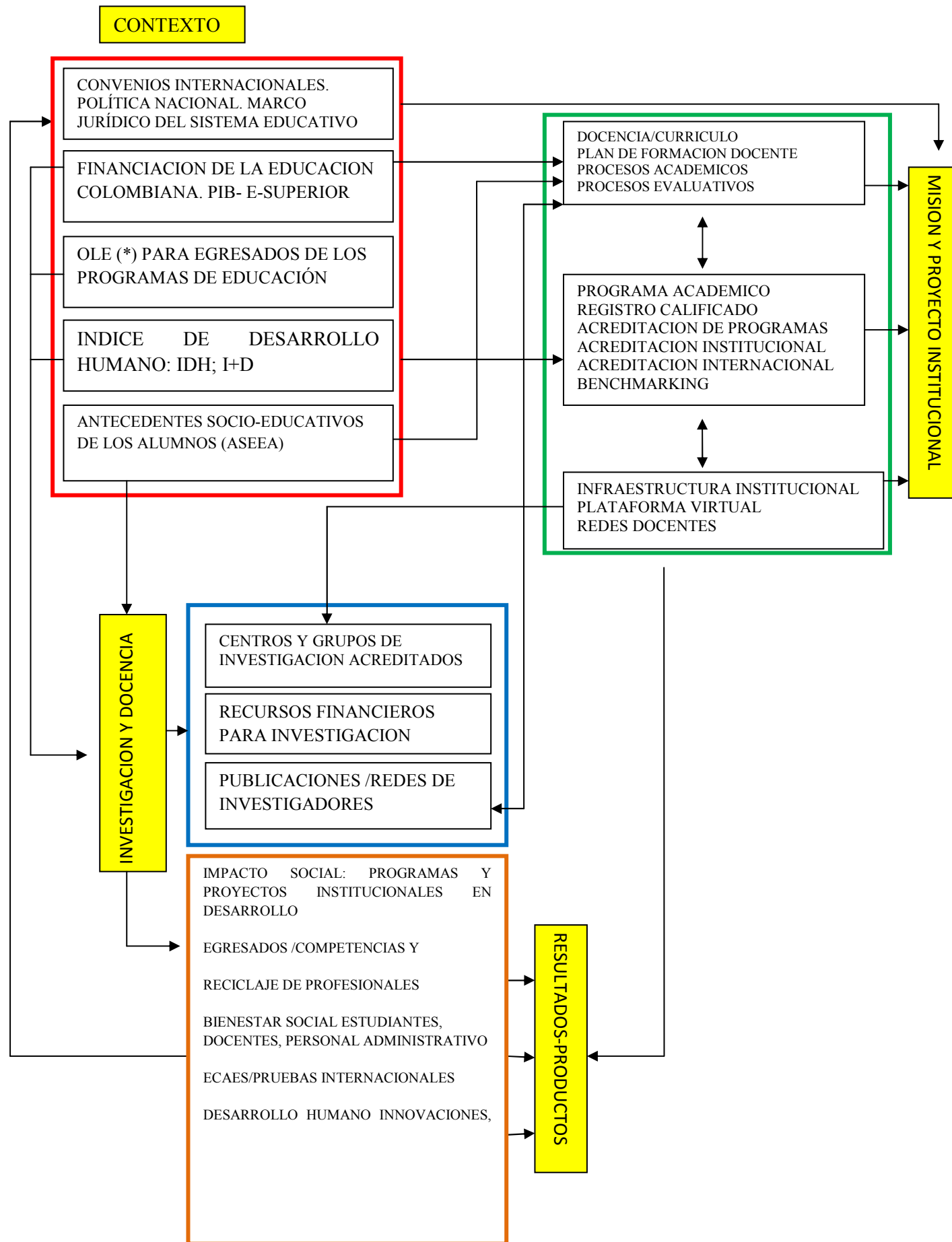
Teniendo un constructo orientador podemos avanzar en la respuesta a la pregunta

¿CUÁLES SON LOS FACTORES TEÓRICOS-PRÁCTICOS QUE ESTARÍAN ASOCIADOS A LOS RESULTADOS DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN LAS PRUEBAS NACIONALES?

Para que las IES sean eficaces corresponde entonces tener definido y descrito un *CONTEXTO* que transformar, en el cual propiciar un cambio. Este contexto tiene problemáticas socio-educativas,

económicas y culturales que conforman un marco de acción para las IES, es decir, hablamos de una variable *Socio-económico* que caracteriza una región, una comunidad. En el contexto encontramos además, una variable *Política*, que orienta la acción del Estado y las decisiones del Gobierno. Los estudiantes están dentro de un marco político con unas condiciones sociales y económicas que determinan su proyecto de vida y profesional.

El segundo factor, es la *MISIÓN Y EL PROYECTO EDUCATIVO*, los cuales recogen el quehacer de la institución. Ese quehacer misional institucional no es ajeno al factor político y al factor social, por ende, la misión debe saberlos interpretar para proyectar su acción previendo los recursos, la infraestructura y los saberes. Podemos decir entonces que las IES requieren de un *Proyecto*



* Observatorio Laboral
para Egresados.

Figura 5. Modelo de Eficacia Universitaria

Educativo que determine el norte institucional, sus objetivos, su misión, su estructura organizacional y las estrategias para lograrlo.

El factor Misión y Proyecto Educativo, se alimenta de los Programas Académicos, del Currículo, de los Procesos Académicos y Evaluativos. Se sustenta en la Acreditación de los Programas, tanto, nacional como internacionalmente, hace uso del benchmarking y revisa la importancia de la Infraestructura física y tecnológica en la cual se apoyan las Redes Docentes e Investigativas de los programas y de los estudiantes.

El tercer factor, corresponde a la *DOCENCIA Y LA INVESTIGACIÓN*, esto es, la formación en la construcción del saber-ser y saber-hacer. La eficacia universitaria en este factor tiene que ver con el ejercicio de la docencia alimentada desde la investigación a través de Grupos de Investigación acreditados, Recursos Financieros y Publicaciones periódicas. El ejercicio de la docencia sin investigación es mera repetición de contenidos sin vínculos con la realidad social del estudiante. El ejercicio de la docencia en la universidad es el ejercicio de la investigación para que se cumple el “deber ser” universitario. Este factor, si bien está determinado por los procesos de docencia e investigación, sus resultados hacen pertinente los programas y la formación de nivel superior. En la siguiente figura reflejamos la concepción de la *docencia y la investigación* como determinantes de la eficacia universitaria (figura 6)

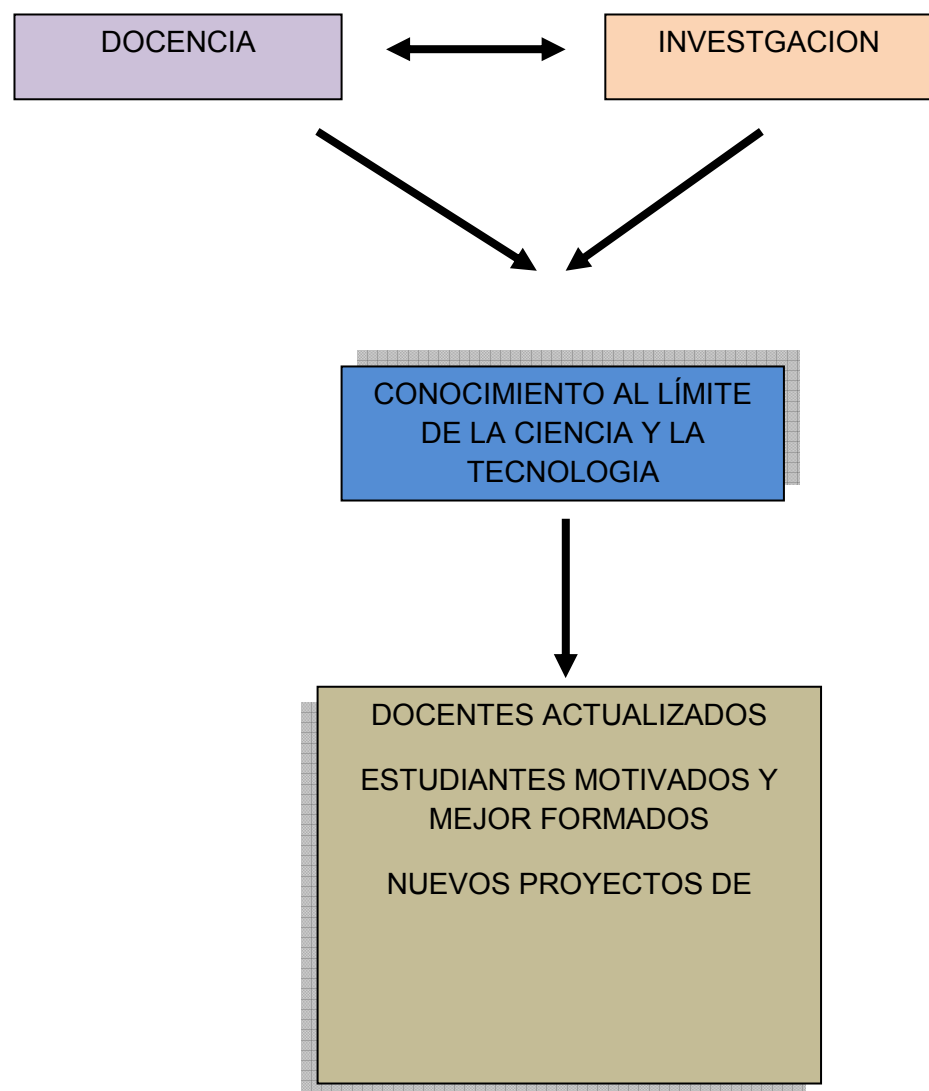


Figura 6. Relación
Investigación-Docencia

La docencia, no vista como técnica de enseñanza, sino como oportunidad de trascender en el “*discurso de la episteme*” que logre convocar el “espíritu investigativo” del alumno, prevaleciendo, más que el discurrir del objeto cognoscente, las diferentes formas de *aprehenderlo* a partir de preguntas y cuestionamientos.

La investigación y la docencia la podemos medir a través de tres categorías: a) los centros y grupos de investigación acreditados cuya actividad investigativa influye poderosamente en los cambios, traslados y actualizaciones pertinentes de la *enseñanza activa*, b) los recursos financieros para investigación determinan el lugar que ocupan, en la institución, quienes hace de la investigación su estilo de vida y de la docencia la oportunidad precisa para jalonar nuevos recursos y proyectos de investigación; y c) las publicaciones/redes de investigadores.

La investigación y la docencia se valoran por los resultados de las investigaciones en su impacto en el entorno, y su calidad por las consultas que hacen de los *paper* otros docentes e investigadores. La difusión en revistas científicas indexadas de informes investigativos son indicadores de la calidad científica de los hallazgos en esas investigaciones que los convierten en *referentes* para otros/as académicos e investigadores. En la clasificación mundial de universidades encontramos que las cinco tipos de Rankings Académicos conocidos (Academic Ranking of World Universities-ARWU-; Universidad Jiao Tong de Shanghai (China); el suplemento educativo THE TIMES-HIGHER; el SCIMAGO INSTITUTION RANKINGS-SIR-, y el del Laboratorio de Internet del CINDOC (CSIC)) utilizan como indicador clasificatorio “*la capacidad de generar conocimiento nuevo*” de las universidades, así como “*la aceptación del conocimiento generado por la institución, entre la comunidad académica internacional*”; por lo tanto, debemos aceptar que esta variable es imprescindible dentro del modelo de eficacia universitaria.

Finalmente, el cuarto y último factor teórico-práctico que está asociado a la eficacia universitaria son los *RESULTADOS Y PRODUCTOS*.

No se refiere de ninguna manera, a establecer resultados y productos a la manera de un proceso de producción industrial, lejos está ésta propuesta de serlo. Pero sí debemos ser conscientes que el proceso de E-A debe mostrar resultados y productos, tangibles y no tangibles, que aseguren su continuidad en la sociedad y que logre de ella la financiación y el apoyo suficiente para avanzar en su metas y objetivos.

Hemos clasificado los resultados y productos de la E-S en ocho grandes categorías, que aunque no se desarrollan totalmente en este informe, se dejan como primicia de futuras investigaciones, estas son:

- *El impacto social* que logran los programas y proyectos institucionales en el desarrollo cultural, político, técnico y tecnológico, educativo, industrial y empresarial, al ser asimilados como motores que impulsan la generación de empleo, el

mejoramiento y aumento de la calidad de vida (especialmente por los avances en la salud de niños, mujeres embarazadas y personas de la tercera edad), nuevas formas de conservar el medio ambiente, cobertura, calidad, equidad, eficiencia y eficacia de la educación, vivienda y agua potable, aplicación de nuevas tecnologías en la producción de equipos quirúrgicos, de diagnóstico cerebral, etc.; la medida del impacto social de los programas y proyectos tiende a medirse por los avances cualitativos y cuantitativos que logran las sociedades del entorno a las IES.

- *Los egresados* considerados como la fotografía final de lo “hace” una institución universitaria. Ellos representan el “indicador de la calidad de la formación” que reciben los alumnos para adentrarse al mundo laboral. Además debe considerarse en esta categoría, el reciclaje que las IES realizan en sus egresados permanentemente, que ellos son objeto de atención posgraduados, y que su vinculación a la institución se hace de doble vía: por los aportes de éstos en la mejora del currículo, la enseñanza y la investigación y de otro lado, por la actualización que de ellos hacen las IES. El adaptarse a las nuevas necesidades del mundo laboral exige de los profesionales el desaprender conocimientos y habilidades para adquirir nuevas competencias que permiten su re-adaptación a labores que, por los avances de los oficios y actividades, deben ser asumidos sin tregua alguna.
- *El bienestar social de estudiantes, docentes y personal administrativo* se valora como ingrediente de calidad por ser, en sí mismo, un elemento consustancial al ser humano, y más de aquellos que, por su oficio y rol desempeñado en una organización educativa, son conscientes de su importancia capital para mejorar el clima organizacional, el sentido de pertenencia a la institución y de lograr la formación integral, sumo de los objetivos educacionales de éste siglo. Los servicios médicos, odontológicos, psicológicos, de orientación, asesoría y ayuda académica a los estudiantes ayudan a detectar, tempranamente, causas de deserción y fracaso escolar; así como también la extensión de estos servicios a los hijos de los docentes y personal de la administración apuntan a un miramiento especial de la institución a quienes se esfuerzan por lograr metas académicas, presupuestales y administrativas. Los campos deportivos, los servicios de restaurante-cafetería son parte del concepto de bienestar social.
- *Los resultados en los ECAES o en pruebas de conocimiento de evaluación nacional*, cualquiera que sean su objetivo, miden las competencias adquiridas por los estudiantes dentro de su proceso formativo. Si pudiéramos resumir en un puntaje lo que “saber hacer” un alumno, se lograría a través de una prueba de carácter nacional o internacional. Puede catalogarse que los ECAES u otra prueba de carácter nacional estandarizada representan y valoran las competencias adquiridas en la etapa formativa por el alumno.
- *El desarrollo humano, las innovaciones y las patentes* son tres categorías diferentes pero que apuntan a lo mismo: en el primero, representa ¿cuánto ha aportado la institución al elevar el IDH?; en el segundo, se representa ¿en qué y cómo ha participado la institución educativa en la presentación de alternativas para resolver problemas

puntuales de la sociedad: vivienda, fracaso escolar, morbilidad infantil, agua potable, mejoramiento de las vías, empleo, etc.?; y la tercera tiene que valorarse a partir del número de patentes registradas por la institución en un periodo determinado como producto específico de su acción innovadora, investigativa o aplicación tecnológica.

- *El incremento de la ciencia, de su teoría y de su aplicación* es un objetivo permanente de la investigación. Qué otro parámetro podría aducirse como medida de su eficacia que no fuera el responder la pregunta central: ¿Cuáles han sido los aportes a las ciencias sociales, ciencias básicas, ciencias naturales y demás ramas de las ciencias, que la institución ha realizado a lo largo de su historia académica e investigativa? ¿Cuáles son los premios recibidos por sus significativos aportes? ¿Cuántos Premios Nobel son parte de su profesorado?
- Finalmente, *la productividad docente* está ligada con todas las anteriores. La productividad docente tiene importancia en el modelo de eficacia universitaria como quiera que los profesores universitarios son desarrolladores del currículo, dinamizadores del proceso E-A, directores de las investigaciones, formadores de nuevos investigadores, divulgadores de la ciencia y emprendedores de nuevos métodos e innovaciones, además, como lo vimos arriba, sus escritos son parte fundamental de clasificación de las universidades.

CONCLUSIÓN

En síntesis, podemos decir que los factores teórico-prácticos que permiten delinear un modelo de eficacia universitaria son: El contexto, la Misión y el Proyecto Institucional, la Docencia y la Investigación y los Resultados o Productos.

Cada uno de estos factores incluye una serie de variables que se adaptan al País, pero que en su esencia son aceptados internacionalmente por lo que representan: el Índice de Desarrollo Humano, la Financiación de la E-S, los Convenios Internacionales y el Marco Jurídico.

En toda IES se encuentran Procesos Académicos y Evaluativos que implementan las políticas y la misión de los programas. La acreditación de los programas y de las instituciones es una nueva moda que ha impregnado a Latinoamérica de una necesidad de mostrar la calidad de sus instituciones de educación superior, y del sistema universitario como tal.

Los Antecedentes socio-educativos de los estudiantes, al igual que en primaria y secundaria, facilitan información referente al contexto socio-cultural del cual proviene el estudiante, incluyendo el nivel de su escuela. Un dato adicional es el referente a los estilos de aprendizaje y a los conocimientos previos del estudiante.

La infraestructura física y tecnológica es un indicador del avance de las IES para jalonar la vinculación del sistema docencia e investigativo a la conexión de redes internacionales, así como la posibilidad de publicaciones. Los profesores y estudiantes usan las plataformas virtuales para seleccionar la información que necesitan, de manera mucho más rápida que los libros de texto. Sin embargo, las bibliotecas físicas y virtuales son de imprescindible uso en la universidad.

La investigación y la docencia, representada la primera, en el volumen de artículos publicados por los docentes, los grupos de investigación reconocidos nacional e internacionalmente, y la segunda, por la calidad del aprendizaje.

Los resultados y productos de la eficacia universitaria están íntimamente ligados con cada uno de los factores y variable señalados: el impacto social de los programas, las competencias profesionales y laborales de los futuros egresados, los resultados en pruebas nacionales que sondan la calidad de la formación profesional, el desarrollo de patentes, y en general, el incremento del conocimiento, de la ciencia y de la tecnología.

DATOS:

Ponente: Prof. Efrén Alberto González García
Doctorando en Educación de la Universidad Complutense de Madrid
Profesor de la Universidad Francisco de Paula Santander
Cúcuta-Colombia
e-mail: efrenalbertogonzalez@hotmail.com ó gmail.com

Cúcuta, Febrero del 2011

BIBLIOGRAFIA

- Bollen, R. (2001). La Eficacia Escolar y la Mejora de la Escuela: el contexto intelectual y político. En D. Reynolds, R. Bollen, B. Creemers, D. Hopkins, L. Stoll, & N. Lagerweij, *Las Escuelas Eficaces. Claves para mejorar la enseñanza*. (págs. 51-70). Madrid: Aula XXI Santillana.
- Bookover, W., & Lezzotte, L. (1979). Changes in school characteristics coincident with changes in students achievement. En D. Reynolds, P. Creemers, S. Nesseldrodt, C. Schaffer, S. Stringfield, & C. Teddlie, *Advances in School Effectiveness Research and Practice*. Londres: Pergamon.
- Calcagno, A. E. (Mayo-Agosto de 1997). El Financiamiento de la Educación en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación* .
- Chiavenato, I. (2004). Introducción a la Teoría General de Administración. Séptima edición. MacGraw-Hill
- Coleman, J., Campbell, J. E., Hobson, C., McPartland, J., Mood, A., Weinfeld, F., y otros. (1966). *Equality of educational opportunity*. Washington: Government Printing Office.
- Consejo Nacional de Acreditación-CNA. (2006). *Lineamientos para la Acreditación de Programas*. Bogotá: Corcas Editores Ltda.

Creemers, B. (2001). La base de conocimientos de eficacia escolar. En D. Reynolds, R. Bollen, D. Hopkins, L. Stoll, & N. Lagerweij, *Las escuelas eficaces. Claves para mejorar la enseñanza* (págs. 51-70). España: Aula XXI. Santillana.

De Oliveira, Da Silva.R. (2002). Teorías de la Administración. Interntational Thompson Editores S.A.

Derrer-Rendall, N.M., Wesson, C., Anderson, L. and Bould, E. (2009) Students' Goal Achievement: Exploring Individual and Situational Factors, *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, Vol 7 (3).

Fernández, T. A. (Julio de 2002). <http://tabarefernandez.tripod.com/>. Recuperado el 9 de Enero de 2010, de <http://tabarefernandez.tripod.com/>:
<http://cvu.rediris.es/pub/bscw.cgi/d314604/10.%20Tabare>

Good, T. L., & Brophy, J. E. (1986). School Effects. Third Handbook of Research on Teaching. En D. Reynolds, B. Creemers, S. Nesselrodt, C. Shaffer, S. Stringfield, & C. Teddlie, *Advances in School Effectiveness Research and Practice* (pág. 31). London: Pergamon.

Hernández-González, R., Vadillo-Bueno, G & Rivera-Leonides, S. (2008) Eficacia Educativa: avances de un modelo para la educación superior. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 63-80

Ministerio de Educación Nacional. (2008). *Ministerio de Educación Nacional*. Recuperado el 9 de Septiembre de 2010, de Ministerio de Educación Nacional:
<http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/w3-propertyvalue-43792.html>

Murillo, T. J. (2008). Enfoques, situación y desafíos de la investigación sobre eficacia escolar en América Latina y el Caribe. En R. Blanco, I. Aguerro, G. Calvo, G. Cares, L. Cariola, & R. Cervini, *Eficacia Escolar y Factores Asociados en América Latina y el Caribe* (págs. 18-41). Santiago de Chile: Salesianos Impresores S.A.

Montero Rojas, E., Villalobos Palma, J. y Valverde Bermúdez, A. (2007). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: Un análisis multinivel. *RELIEVE*, v. 13, n. 2, p. 215-234.

Murillo, T. J. (2000). La Red Iberoamericana de Investigación sobre Eficacia Escolar y Mejora de la Escuela: Un ejemplo de colaboración internacional en investigación educativa. *Revista Española de la Educación Comparada*, 67-85.

Murillo, T. J. (2001). Mejora de la eficacia escolar. *Cuadernos de Pedagogía*, 47-53.

Murillo, T., Javier; (eds.). (2007). *La Investigación Iberoamericana sobre Eficacia Escolar*. Colombia: Nomos Editores S.A.

Reynolds, D., Bollen, R., Creemers, B., Hopkins, D., Stoll, L., & Lagerweij, N. (2001). La Eficacia escolar y la mejora de la escuela. El contexto intelectual y político. En R. Bollen, *Las escuelas eficaces. Claves para mejorar la enseñanza* (págs. 17-34). España: Aula XXI.Santillana.

- Reynolds, D., Creemers, B., Nesselrodt, S., Schaffer, C., Stringfield, S., & Teddlie, C. (1994). *Advances in school effectiveness research and practice*. Londres: Pergamon.
- Rutter, M., Maughan, B., Mortimore, P., & Ouston, J. (1979). *Fifteen Thousand Hours*. United States of America: Printed in the United States of America.
- Sanders, P. (s.f) La investigación sobre nuestros alumnos, en pro de una mayor eficacia en la enseñanza universitaria. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa Psicopedagógica*, No. 5-3 (1), 113-130
- Sammons, P., Stoll, L., Lewis, D., & Ecob, R. (2005). School Matters. En D. Reynolds, R. Bollen, B. Creemers, D. Hopkins, L. Stoll, & N. Largerweij, *Las Escuelas Eficaces. Claves para mejorar la enseñanza* (págs. 51-70). Madrid: Aula XXI-Santillana.
- Scheerens, J. (1992). *Effectiveness schooling research, theory and practice*. Londres: Cassell.
- Scheerens, J. (2000). *Improving School Effectiveness*. Paris: UNESCO: International Institute for Educational Planning.
- Stoll, L., & Fink, D. (1996). *Changing our schools: Linking school effectiveness and school improvement*. Buckingham: Open University Press.
- Teddlie, C., & Reynolds, D. (2000). *International Handbook of School Effectiveness Research*. Gran Bretaña: Falmer Press.
- Thompson, I. <http://www.promonegocios.net/administracion/definicion-eficacia.html>. Consultada el 15 de Febrero del 2011